

MARCIAL TOLEDO, ESCRITOR
PREMIO "ARANDU" CONSAGRACION OTORGADO POR PRIMERA VEZ POR LA MUNICIPALIDAD
DE LA CIUDAD DE POSADAS (MISIONES) EN 1991. (POST MORTEM)

Marcial Toledo habría cumplido ayer 59 años de edad. Había nacido en Dos Arroyos, y elevó a categoría mítica, al colocarlo como escenario de muchos de sus cuentos, al Pozo Feo, lugar vivido en su infancia, al igual que los ambientes de escuela rural en los que se crio, hijo como era de padres docentes.

Estudió leyes y, posteriormente, filosofía y ciencias de la educación en la UNAM, en donde también ejerció la docencia. Hizo una brillante carrera en la Justicia: llegó a ser Juez Federal y Camarista. Pero su vocación irrenunciable fue escribir. Su mundo era el de las letras, los libros. Este amor lo llevó a abrir y mantener durante años la librería "Maira" en el centro de Posadas, que llegó a ser sitio obligado para todos los que andábamos rondando prosas y versos, con deseos de nuclearnos y hablar de autores y letra impresa. De allí salieron dos revistas creadas y dirigidas por él: PUNTE, que en principio fue órgano de jurisprudencia y, posteriormente, de exclusiva literatura y FLECHA, revista de poesía. En "Maira" nos reuníamos a llevar y comentar originales, que luego saldrían a la luz, como DOCE CUENTISTAS DE MISIONES, en 1983.

También colaboré en la revista FUNDACION, con Manuel Moreira y Alberto Alba, y en el emprendimiento de "TRILCE", institución cultural-social-amistosa, que llevó a cabo distintas realizaciones en el medio: exposiciones de pintura, presentaciones de libros, ^{y hasta} bailes de disfraces, reuniones sociales memorables, de las que con nostalgia solía hablar Marcial.

Estuvo en primera fila en los dos intentos por organizar la sociedad de escritores local. Y de la segunda, exitosa, fue su primer presidente, luego reelecto. Fue iniciativa suya instituir en Premio Bi-anual "Andresito Guacurarí", que sigue otorgando la SADE filial Misiones a escritores que se distinguieron por su acción amplia en pro de la cultura de la provincia.

Y su labor puntual como escritor, (la "niña de sus ojos" al igual que su nieta Rocío, a la que siempre nombraba) ¡Lo vimos a Marcial escribir febrilmente en los últimos tiempos, como si presintiese el corto lapso que le sería concedido. De esos desvelos, paralelos a la de por sí agobiante responsabilidad del Juzgado, surgieron "LOS POEMAS DEL POEMA", "TRAMPA A LA SOLEDAD" (novela) y el volumen "INVENTARIO SIN LUNA" en el que vuelve a publicar los "VEINTE POEMAS FEOS" editados en Posadas en 1972, con portada de Juan Carlos Solís -otra ausencia que nos duele- unidos a otros poemas. Anterior fue el conjunto de cuentos reunidos bajo el título de "LA TUMBA PROVISORIA", nombre simbólico aplicable a él mismo. Es provisoria la tumba de quien sigue vivo en su obra y que, como decía un antiguo poeta "aunque la vida perdió/ nos dejó harto consuelo/ su memoria". Memoria con la que rescatamos su primer libro: "HORAS QUE FUERON PACTO", con poemas de amor y de la tierra, y estos mismos poemas, presentados en hojas escritas a máquinas, aún inéditos, en la Primera Exposición del Libro Misionero, ~~de~~ 1961, hecha en un salón de Bolívar y Colón, donde lo conocimos.

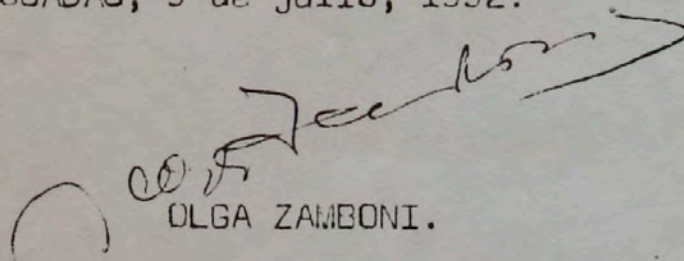
Obras suyas fueron teatralizadas y llevadas a escena. Él mismo escribió obras de teatro, que quedaron inéditas y ojalá pronto sean dadas a imprenta, al igual que el resto de su producción que conserva su familia.

Este Premio lo tenía que haber recibido én persona. A fines de julio del año pasado ya los miembros del jurado habíamos coincidido en su nombre. El Destino, o las Moiras (nombre que le era tan afecto) no lo quisieron así. Pero allí está, como ya lo dijera, su obra. Viva, desafiando al Tiempo, como desafiaba Marcial las convenciones sociales desde sus versos audaces ("feos") o en la denuncia de los hechos más nocivos o triviales que pueden llevar a cabo los hombres, transformados en literatura de la buena, en el entramado de sus cuentos. Nada más lejos de Marcial que las rientes superficies que a menudo son falsa ostentación, o el falso romanticismo de loar sin profundidad la realidad circundante. La suya es mirada crítica, irónica, aguda, profunda, dolida, conciencia y escalpelo, ante la falta de autenticidad de tantos actos públicos o privados; se rio de los vanos oficios que sólo persiguen el dinero o los vacuos honores; fue poeta ^{y cuentista} de las cosas esenciales y ~~romántica~~ de esos temas que difícilmente queremos tratarlos en voz alta. Hizo escuela. Habló del ANTIPOEMA y del ANTI-ENTIERRO.

Hoy evoco su memoria y lo hago invitando a todos los misioneros a leerlo, pues allí está lo mejor, lo más entrañable que pudo jamás habernos dejado. Parafraseándolo al propio Marcial (en un poema que dedicara a Horacio Quiroga), quisiéramos terminar, en este momento en que se le entrega a Nati, su compañera de siempre, el Premio CONGRACION, otorgado por primera vez a las LETRAS de Posadas, con estos versos :

Yo sé que en este día
andaré por ahí
lo menos frágil de tu vida;
los hechos impiadosos de tus cuentos;
la dulzura o dureza de tus versos;
espejos permanentes de tu paso,
crispando los papeles de la muerte;
los hijos de tu genio y tus insomnios,
.....
Y te convoco entonces
sobre tus letras que crearon mundos
para beber sin pausa
el trago fuerte
de tu literatura, donde sigues estando.

POSADAS, 9 de julio, 1992.


OLGA ZAMBONI.